



Sur de España, Andalucía y Extremadura 1981-2006

Fruto de su intervención en la Asamblea, el Director General de San Telmo resume su ponencia en estas páginas.

Antonio García de Castro

DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO I. SAN TELMO

1. Punto de partida: 1980

Andalucía y Extremadura tienen una extensión de 87.597 km² y 41.634 km² representando el 17'35 y el 8'25 por ciento respectivamente de la superficie española. En 1981 Andalucía era la región más poblada de España con 6.441.000 habitantes y representaba el 17 por ciento de la población española; Extremadura contaba con 1.050.000 habitantes representando el 2'75 por ciento del total español. Ambas habían sufrido durante décadas la emigración y, en concreto, Extremadura había perdido 300.000 habitantes desde 1955. En el mismo periodo, Andalucía sólo había crecido en 700.000 personas a pesar de la alta tasa de natalidad de esos años frente al incremento de 2 millones de Cataluña y Madrid y el millón del País Vasco. Ambas poblaciones eran jóvenes pues cerca del 30 por ciento tenían menos de 15 años y el porcentaje de analfabetos o sin estudios se acercaba al 50 por ciento.

El peso del PIB andaluz en el PIB español no llegaba al 13 por ciento y el PIB extremeño era del 1'8% del nacional; por otra lado, el PIB per cápita andaluz era del 55 por ciento del comunitario y el 74 por ciento del español; mientras que el extremeño era aún menor.

En la Comunidad Andaluza trabajaban 1.514.000 personas, 1.163.000 hombres y 351.000 mujeres; en Extremadura tenían empleo 300.000 personas de las cuales 229.000 eran hombres y 71.000 mujeres teniendo ambas comunidades una tasa de actividad inferior a la media española y europea. El peso del empleo agrario era casi dos veces la media española y casi cuatro veces la europea. Además, el desempleo empezaba a consolidarse como el primer problema de los andaluces.

No existía ninguna Escuela de Negocios en Andalucía y Extremadura; en España estaban el IESE, ESADE, EADA y EAE en Barcelona y ESIC, EOI, IE e IESE en Madrid. Los empresarios y directivos andaluces y extremeños no sentían la necesidad de perfeccionarse y muy pocos universitarios iban a los principales centros de Madrid, Barcelona, París, Londres o Boston a realizar programas de postgrado tipo Master.

2. Evolución: 1981-2005

Desde 1981 a 2005 la población andaluza crece un 28 por ciento frente al 17 por ciento de la población española y el 3 por ciento de la extremeña. La población crece fundamentalmente en la costa mediterránea; en ambas comunidades se reduce a la mitad el número de jóvenes menores de 15 años y cae drásticamente la población analfabeta y sin estudios.

El PIB andaluz pasa de ser el 12'73 por ciento en 1980 al 14'37 por ciento en 2005 mientras que el peso del PIB extremeño se reduce en dos décimas en esos años. El PIB per cápita sube 20 puntos con respecto a Europa en Andalucía y 13 en Extremadura aunque Andalucía sólo reduce cinco puntos la diferencia con la

media española y se mantiene en Extremadura respecto al español.

El PIB per cápita es el índice de convergencia por excelencia pero pierde utilidad cuando existe el llamado efecto población; en este sentido en el Cuadro I aparece lo que ocurrió con este indicador en el periodo 1955-75 en Cataluña y Andalucía con respecto a la media anual.

	1955	1975
Población Andaluza (miles)	5.739	6.075
Población Catalana (miles)	3.534	5.557
PIB Andaluz/PIB Español	13'5	12'7
PIB Catalán/PIB Español	19'4	20
PIB per cápita And/Esp	68'8	73
PIB per cápita Cat/Esp	159'9	127'8



Quizás nuestra habilidad como hombres y mujeres de empresa no sea diferencial para solucionar los problemas que se avecinan, pero si que deberíamos tener una rotunda conciencia del peso que tiene la educación sobre un modelo sostenible a largo plazo.

¿Podemos decir que Cataluña empeoró su convergencia con respecto a Andalucía porque su PIB per cápita se disminuyó más de 30 puntos y el andaluz subió más de 4 en esos años?

El sector agrario ha perdido peso en la economía de ambas comunidades desde 1981 a 2005; sin embargo, su caída se ha amortiguado gracias a las ayudas comunitarias y a productos competitivos diferenciales en tierras de regadío. El futuro seguirá esa tendencia por lo que la política sobre el agua es clave.

El sector industrial también ha perdido peso en ambas comunidades a pesar del esfuerzo público; sólo el subsector energético en Extremadura y la industria agroalimentaria en ambas comunidades han crecido en términos constantes. Para el futuro seguirán siendo los pilares de este sector aunque en Andalucía existen iniciativas concretas interesantes en el sector químico y aeronáutico y en Extremadura empresas importantes en siderurgia y otras actividades industriales.

El sector de la construcción ha sido el motor de la economía española desde 1996 a 2005, especialmente en la costa mediterránea y grandes ciudades. En el futuro puede seguir esta tendencia aunque en menor grado y crecer en el interior de Andalucía y Extremadura si se invierte en las infraestructuras adecuadas -AVE Sevilla-Málaga y Madrid-Lisboa, existe seguridad jurídica para proyectos deportivos inmobiliarios y los empresarios realizan acciones comerciales en Europa.

Por último, el sector servicios seguirá siendo el gran sector de la economía andaluza y extremeña y su futuro estará ligado a la población, a las infraestructuras y al turismo.

El número de empresas creadas en Andalucía pasa de 1.641 en 1980 a 22.556 en 2005 y de 238 a 1.750 en Extremadura en ese mismo periodo; sin embargo, el dato más importante es el empleo creado que pasa de 1.500.000 en 1980 en Andalucía a 3 millones en 2005 y de 300.000 a 459.000 en Extremadura siendo significativo que el empleo femenino se ha multiplicado por 3 en Andalucía y por 2 en Extremadura; por último, el empleo público es de casi 550.000 en Andalucía y casi 50.000 en Extremadura por lo que la oferta de servicios públicos -educación, sanidad, etc.- ha aumentado sustancialmente, por ejemplo, el número de universitarios extremeños ha pasado de 3.000 en 1980 a más de 25.000 en 2005 y de 90.000 a 250.000 en Andalucía. En estas cifras ha tenido una gran importancia los fondos procedentes de la Unión Europea. Desde 1986 Andalucía ha recibido 60.000 millones de euros. Para el periodo 2006-2013 se recibirán en Andalucía para fondos estructurales, de cohesión e investigación y de-

sarrollo 11.717 millones de euros reduciéndose un 42 por ciento con respecto al periodo 2000-2006. En Extremadura se reduce un 42 por ciento de 3.734 a 2.157 y en España se reduce un 50 por ciento.

En los últimos 25 años muchas empresas andaluzas y extremeñas se han vendido o se han fusionado a empresas nacionales o multinacionales, pero también se está creando una masa crítica mayor aún de grupos empresariales andaluces y extremeños que no existía en 1981; sin embargo, el proceso se debe acelerar ya que hasta la fecha sólo existe un grupo andaluz entre las 100 primeras empresas españolas que es el Grupo Abengoa que ocupa la posición 51, cuatro grupos andaluces entre las doscientas primeras empresas españolas con mayor facturación y 1 grupo extremeño entre las 500 primeras empresas españolas ocupando el puesto 459.

3.- Conclusión

Andalucía y Extremadura tenían en 1980 una situación socioeconómica muy subdesarrollada y en estos 25 años se han hecho muchas cosas con la ayuda de los fondos europeos pero queda mucho que hacer.

El pleno empleo no es una utopía y ahora hay que conseguir mejorar la seguridad en el trabajo y, sobre todo, hacer posible que trabajo y familia sean compatibles para que la mujer pueda desarrollarse profesionalmente. Además la integración pacífica de los inmigrantes es otro objetivo irrenunciable en Andalucía a corto plazo.

Hay que superar definitivamente los recelos políticos a la iniciativa privada y para ello, sólo hay un camino que es la ejemplaridad empresarial al crear riqueza. Sólo así la iniciativa privada podrá participar en el aumento de la calidad de servicios clave como educación, salud, eficacia de la administración pública y confiancación en inversiones irrenunciables para el desarrollo del sur de España.

Por último, para mejorar la productividad de las empresas del sur de España, nuestros socios europeos van a destinar 867 millones de euros para I+D+i en Andalucía y 56 millones de euros a Extremadura que deben ser muy bien aprovechados. En definitiva, el futuro del sur de España depende de nosotros mismos y, fundamentalmente, de los políticos, empresarios y altos directivos que con inteligencia y ejemplaridad pueden conseguir que en una década o dos se puede alcanzar la convergencia europea y para ello instituciones como San Telmo van a ser clave.